

**Exhortación a la conversión. Parábola de la higuera estéril.**

Los dos temas que toca aquí Jesús sólo aparecen en este Evangelio. En el de san Marcos y en el de san Mateo se menciona también la higuera, pero en otro contexto y no como parábola.

**REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 13, 1-9;****Exhortación a la conversión****13, 1 EN AQUEL MISMO MOMENTO**

Se refiere a cuando Jesús estaba hablando con la gente (ver Lc 12, 54).

**LLEGARON ALGUNOS QUE LE CONTARON LO DE LOS GALILEOS, CUYA SANGRE HABÍA MEZCLADO PILATO CON LA DE SUS SACRIFICIOS.**

*lo de los galileos*

Los galileos eran habitantes de la región al norte de Samaria. Colindaba con tierras paganas (con Siro-Fenicia, la Traconítida y la Decápolis).

Nazaret, donde vivió Jesús durante Su infancia, está en Galilea. De allí que a Jesús le llamaban galileo (ver Mt 26, 69).

No se sabe en qué consistió exactamente el particular suceso que esos «algunos» contaron a Jesús, pero sí se sabe que Pilato era cruel y que no se tocaba el corazón para mandar matar gente.

*cuya sangre había mezclado Pilato con la de sus sacrificios*

La frase así sola, da la equivocada impresión de que Pilato se puso a mezclar literalmente la sangre de los galileos con la de los animales sacrificados, como quien prepara un batido, pero no se trata de eso. Es una manera de hablar para decir que Pilato mandó matar a unos galileos mientras ofrecían sacrificios, por lo que su sangre, derramada, quedó mezclada con la sangre derramada de los animales sacrificados.

Los comentaristas bíblicos deducen que este hecho sucedió en el Templo, que es donde se ofrecían los sacrificios.

El hecho de haber sido asesinados mientras ofrecían sacrificios a Dios, probablemente hizo que hubiera quien creyera que seguramente eran indignos, impuros, pecadores que provocaron la cólera divina.

**REFLEXIONA:**

En un tiempo en que no había mayores distracciones, nadie tenía celular, televisión, computadora y demás artefactos modernos que aíslan a la gente y le roban su atención, en tiempos de Jesús, cualquier hecho significativo se volvía noticia que era comunicada, recordada y comentada durante mucho tiempo.

**13, 2 LES RESPONDIÓ JESÚS: ¿PENSÁIS QUE ESOS GALILEOS ERAN MÁS PECADORES QUE TODOS LOS DEMÁS GALILEOS, PORQUE HAN PADECIDO ESTAS COSAS?**

Es posible que quienes le contaron la noticia a Jesús tal vez esperaban que dijera algo contra Pilato, para poder ir con éste a acusarlo, pero sobre todo, lo que esperaban era que los reafirmara en lo que pensaban: que lo que sucedió a los galileos «se lo buscaron» por pecadores. Es que en tiempos de Jesús la gente tenía la equivocada idea de que a quien hacía el bien le iba bien y a quien algún mal, le iba mal, pues Dios le enviaba algún castigo. Ver Job 4, 7-9; 5, 6-7;

Jesús no compartía esa mentalidad. Recordemos que enseñaba que Dios «hace salir Su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos.» (Mt 5, 45).

**REFLEXIONA:**

Pensar que las enfermedades, accidentes y dificultades son «castigo de Dios» es cometer una injusticia contra Dios y añadir un sufrimiento más a la de quienes padecen dichas situaciones.

Todos conocemos gente muy buena a la que le va mal y gente mala que aparentemente se sale con la suya y vive muy feliz. Y ni a la primera le va mal por castigo ni a la segunda le va bien como premio.

Ambas viven circunstancias que se dan, sin que necesariamente tengan que ver con su situación moral.

Es inútil estarse preguntando si lo que se padece es o no merecido o por qué le tocó a uno vivirlo.

Lo que vale la pena es vivirlo tomados de la mano de Dios; aprovecharlo para darle gloria y para santificarnos; procurar con Su gracia, obtener del mal un bien para los demás y para nosotros.

Como se dice por ahí, «no hay que preguntarse por qué, sino para qué...»

**13, 3 NO, OS LO ASEGURO; Y SI NO OS CONVERTÍS, TODOS PERECERÉIS DEL MISMO MODO.**

Jesús no respondió ni con un juicio político contra Pilato ni con un juicio religioso contra los galileos. Lo que hizo fue hacerles notar que lo verdaderamente importante, que no es juzgar si quienes murieron eran buenos o malos, sino preocuparse de su propia conversión.

*os convertís*

A Jesús lo que le interesaba no era que la gente especulara sobre por qué había sucedido aquello, sino que lo tomara como un llamado a la conversión.

¿Qué es la conversión? Significa «cambio de mentalidad» es decir, cambiar el rumbo que uno traía en la vida, y reorientarlo hacia Dios.

Recordemos que lo primero que Jesús hizo cuando empezó Su ministerio público fue anunciar el Reino e invitar a la gente a la conversión (ver Mc 1, 14-15).

**REFLEXIONA:**

Tenemos siempre la tentación de vivir hacia afuera, ocupándonos de los asuntos de los demás, de si son buenos o malos, de lo que dicen y hacen, de cómo les va, etc. Suele ser una manera de evadir pensar en nosotros, volver la mirada hacia nuestro interior para examinar en qué estado está nuestra alma.

**13, 4 O AQUELLOS DIECIOCHO SOBRE LOS QUE SE DESPLOMÓ LA TORRE DE SILOÉ MATÁNDOLOS, ¿PENSÁIS QUE ERAN MÁS CULPABLES QUE LOS DEMÁS HOMBRES QUE HABITABAN EN JERUSALÉN?**

«Se tiene que tratar de una de las torres de la primera muralla de la ciudad que, según indicaciones de Flavo Josefo, bajaba por la parte oriental, en dirección sur, y pasaba «sobre la piscina de Siloé» (Fitzmyer III p. 523).

Al suceso de los galileos, Jesús añadió otro más para reforzar su punto, les recordó otra tragedia que seguramente había sucedido hacía poco y cuestionó la conclusión a la que mucha gente había llegado al saber aquel hecho.

**REFLEXIONA:**

Jesús buscaba sacarlos del callejón sin salida de estarse preguntando las posibles causas, y en cambio prestar atención a lo verdaderamente relevante: considerar que lo que sucedió a esas personas podía sucederlos a ellos.

13, 5 NO, OS LO ASEGURO; Y SI NO OS CONVERTÍS, TODOS PERECERÉIS DEL MISMO MODO.ö

Es significativo que Jesús repitió con las mismas exactas palabras la frase que acababa de pronunciar (ver Lc 13, 3). Muestra que consideraba muy importante, y por eso quiso insistir en ello, Su llamado a la conversión.

öLa enseñanza es evidente: no hay relación clara y directa entre falta y calamidad (comparar Jn 9,3), pero estas calamidades públicas son una invitación providencial a la penitencia.ö (BdJ, p. 1479)

REFLEXIONA:

Toda tragedia, desastre natural o suceso que afecta la integridad de la gente y provoca muchas muertes, suele provocar miedo, asombro, tristeza al pensar en las personas afectadas, pero suele suceder que no se le toma para reflexionar acerca de que lo mismo puede sucederle a uno, por lo que debe estar preparado.

### **Parábola de la higuera estéril**

13, 6 LES DIJO ESTA PARÁBOLA: öUN HOMBRE TENÍA PLANTADA UNA HIGUERA EN SU VIÑA, Y FUE A BUSCAR FRUTO EN ELLA Y NO LO ENCONTRÓ.

*parábola*

Recordemos que las parábolas son comparaciones entre una realidad cotidiana y una realidad espiritual. Jesús las decía para ayudar a Sus oyentes a comprender mejor Sus enseñanzas.

*una higuera en su viña*

öEn algunos textos del Antiguo Testamento la higuera simboliza a Israel, el pueblo de Dios (ver Jer 8, 13; Os 9,10). También la viña es una imagen frecuente para simbolizar a Israel (ver Is 3, 14; 5,7; Jer 12, 10).ö (BdN, p. 9192).

Era común que en una viña se sembrara una higuera (ver Miq 4,4).

öLos viñedos eran industria que sostenía el hogar. La higuera no entraba en esa categoría. Si estaba ahí era porque a la familia le gustaban los higos. La viña recibía los cuidados del hortelano, la higuera, su afecto. Su fruto no era para la venta, sino para su propio deleite.ö (Powell, p. 299).

*fue a buscar fruto... y no lo encontró*

Ver Is 5, 1-7; Miq 7, 1;

Cabe imaginar la gran decepción de quien luego de cultivar su higuera con todo cariño y cuidado, no encuentra ningún fruto que pueda disfrutar.

REFLEXIONA:

El hecho de que Jesús eligiera como ejemplo la higuera, nos da la pauta para ver que Dios espera de nosotros algo no porque le haga falta ni lo necesite, sino porque se alegra y se goza en que demos frutos, en que seamos lo que estamos destinados a ser, alcancemos nuestra plenitud.

13, 7 DIJO ENTONCES AL VIÑADOR: ðYA HACE TRES AÑOS QUE VENGO A BUSCAR FRUTO EN ESTA HIGUERA, Y NO LO ENCUENTRO; CÓRTALA, ¿PARA QUÉ VA A CANSAR LA TIERRA?ö

El dueño de la viña representa a Dios, y el viñador a Jesús.

*tres años*

El tres es un número que expresa lo superlativo, una cantidad tope, un máximo (por eso a Dios le llamaban el tres veces Santo).

Si la higuera ya lleva tres años sin dar fruto, eso significa que ya colmó el tiempo en que cabía esperar que lo diera.

*Córtala, ¿para qué cansar la tierra?*

No tiene caso mantener un cultivo que está consumiendo recursos: agua y sales minerales del subsuelo, si no se obtiene nada de él.

REFLEXIONA:

Jesús les hizo ver que no se puede vivir indefinidamente sin dar los frutos que espera el dueño de la higuera.

13, 8 PERO ÉL LE RESPONDIÓ: -SEÑOR, DÉJALA POR ESTE AÑO TODAVÍA Y MIENTRAS TANTO CAVARÉ A SU ALREDEDOR Y ECHARÉ ABONO, 13, 9 POR SI DA FRUTO EN ADELANTE; Y SI NO DA, LA CORTAS

El viñador, que representa a Jesús que intercede por nosotros ante el Padre, propone una prórroga, hacerle la lucha todavía un poco más, pero de antemano acepta que si ello no resulta, habrá que cortar la higuera.

Recordemos lo que anunciaba Juan el Bautista (ver Lc 3, 9).

Dice san Agustín que *el Misericordioso intercede ante el Misericordioso*.

*Esta parábola de Jesús, al venir inmediatamente después de Su repetida llamada a la conversión, cobra un significado decididamente ominoso. Es posible que los galileos murieran por causa de la perversidad de otro ser humano, y que los judíos aplastados por una torre murieran sólo por accidente. No es el caso de la higuera estéril; la higuera tiene que morir porque no da fruto, porque no es más que un parásito. En definitiva, eso es el pecado más grande. La culpabilidad que brota de las continuas dilaciones y de la falta de decisión personal es verdaderamente grave; mucho más que lo que pueda suponer una muerte violenta o un accidente inesperado. El mensaje de la parábola insiste en que ya se ha concedido la última oportunidad para poner fin a la pereza y a las incesantes dilaciones, y transformar esa actitud en verdaderos frutos de conversión.* (Fitzmyer III. pp.518-519).

*Las palabras de Jesús no tienen por objetivo atemorizarnos o quitarnos la paz interior, sino todo lo contrario, son una llamada para que despertemos a este maravilloso tiempo de gracia, amor, perdón y reconciliación que Dios nos otorga. Tal tiempo es, naturalmente, el tiempo de esta vida, nuestra gran oportunidad para dar frutos.* (Benetti, p. 245).

REFLEXIONA:

Jesús dijo: *Por sus frutos los conoceréis* (Mt 7, 16).

De nada sirve tener en un cajón la fe de Bautismo, la foto de la Primera Comunión o poner la foto de la boda colgada en la pared, eso no muestra que seamos auténticos discípulos de Jesús. El Señor nos pide que demos fruto, y nos reveló cómo lograrlo:

*El que permanece en Mí y Yo en él,  
ése da mucho fruto,*

*porque separados de Mí no podéis hacer nada.* (Jn 15, 5).

Para dar los frutos que el Señor espera de nosotros hay que mantenernos adheridos a Él, tener una relación personal, íntima con Él, alimentada en la oración, en la reflexión de Su Palabra, en esforzarnos en mantenernos en amistad con Él, en aprovechar Su gracia, frecuentar la Confesión, asistir al menos cada domingo a Misa. Sólo con Su ayuda podemos dar los frutos que espera de nosotros.

REFLEXIONA:

“Si el alma hace buen uso de las virtudes plantadas en ella, entonces será de verdad semejante a Dios. Él nos enseñó, por medio de Sus preceptos, que debemos ofrecerle frutos de todas las virtudes que sembró en nosotros al crearnos.” (san Columbano; BdN, p. 9192).

REFLEXIONA:

Cuando Jesús pide que demos frutos, no pensemos que está esperando de nosotros que hagamos grandes cosas, que nadie se sienta desanimado pensando que no es capaz. Todos podemos dar los frutos que Jesús espera, aun el enfermo o anciano que ya no se puede levantar de su cama, aun la persona que tiene una discapacidad. No se requiere tener títulos ni dinero ni siquiera salud; no hay que ir a ningún lado; los frutos que Jesús espera podemos darlos como sea que nos encontremos, están siempre a nuestro alcance.

San Pablo menciona algunos de estos frutos en su carta a los gálatas: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio. (Gal 5, 22).

REFLEXIONA:

Dice el profeta Ezequiel que Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva (ver Ez 33, 11). Y nos da mucho tiempo para convertirnos, quiere que todos tengamos oportunidad de salvarnos (ver 2Pe 3,9), pero ese tiempo tiene un límite, por eso hay que aprovecharlo hoy. Dirá san Pablo: *“hoy, es el tiempo oportuno, hoy es el día de la salvación.”* (2Cor 6, 2)

“Recorramos todas las etapas de la historia y veremos cómo en cualquier época el Señor ha concedido oportunidad de arrepentirse a todos los que han querido convertirse a Él.” (san Clemente Romano; BdN, p. 9192).

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (lectio leer despacio el texto bíblico; meditatio meditarlo, reflexionarlo; oratio dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y actio aterrizarlo en algún propósito concreto).